

# UNA EXPERIENCIA DE PARTICIPACION CRISTIANA EN UN PROYECTO DE CAPACITACION A EMPRESAS COMUNITARIAS CAMPESINAS

— J. Amando Robles Robles —

## INTRODUCCION

*El presente documento tiene el carácter de ser el trabajo de sistematización de la experiencia de la participación de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión, a través de su área de extensión, en el proyecto de capacitación a empresas comunitarias campesinas, de la Escuela de Planificación y Promoción Social.*

*La sistematización comprende dos partes: la experiencia misma de la participación y algunas reflexiones en torno a dicha experiencia. Las reflexiones, precisamente, que nacieron en la experiencia y la acompañan, como las dos dimensiones, práctica y teórica, de un todo indivisible.*

*Ambas partes tienen el carácter de un modesto informe. Como tal, estas páginas están redactadas sin ninguna pretensión de originalidad. Nuestra experiencia apenas está en sus comienzos —un año largo de vida—, y sabemos que no da para mucho más. Además, nosotros creemos que en trabajos de esta naturaleza, la actitud correcta es la que muestra que el primer aporte teórico es una actitud de respeto y admiración por la práctica misma tal cual es.*

*Con reconocimiento, dejamos constancia de que todo el punto 1.3 del presente trabajo es un extracto del trabajo "Reflexiones en torno al desarrollo de un proyecto de capacitación campesina" (Instituto de Adiestramiento para el Desarrollo, ISADE, San José, Costa Rica, mayo de 1977), de la compañera Athenia Montejo M., evaluadora del proyecto. Este trabajo ha sido sintetizado en otro correspondiente del equipo de extensión de la Escuela de Planificación y Promoción Social de la Universidad Nacional de Heredia, y titulado: "Resumen de la labor del equipo de extensión de la Escuela de Planificación y Promoción Social, en el proyecto de Extensión a empresas campesinas", Heredia, setiembre de 1977.*

## I. EXPERIENCIA DE LA PARTICIPACION

### 1. Lineamientos del proyecto de capacitación a empresas comunitarias campesinas.

#### 1.1 Antecedentes de nuestra participación.

##### 1.1.1 El proyecto de ADECSA.

Nuestra participación en el proyecto de extensión a empresas comunitarias campesinas de la Escuela de Planificación y Promoción Social, Universidad Nacional, tiene su antecedente, y en cierto modo su origen, en la inspiración y elaboración del proyecto de la asociación de desarrollo cultural de San Antonio.

En la parte más residencial del barrio de Guadalupe, — San José — por los años 71 — 72, una veintena de cristianos cursillistas, orientados y animados por la comunidad franciscana de San Antonio, conciben el propósito de realizar una obra social en el barrio con proyección a toda la comunidad cristiana de la zona. Se trata de un proyecto ambicioso, de alto costo. Para gestionar y obtener su financiamiento deberán constituirse en asociación. Surge así el *Proyecto de la Asociación de Desarrollo Cultural de San Antonio* (ADECESA) — Iglesia San Antonio — Guadalupe — San José.

El barrio residencial Esquivel Bonilla de Guadalupe tiene al lado dos barrios de “gentes sencillas”, Santa Cecilia y Pilar, “los más caros al corazón franciscano por ser los más necesitados”. Buscando el bien para ellos, así como para las gentes pudientes del barrio Esquivel Bonilla, nacido de la sombra de la Rotonda, “meditan, dialogan y planifican los frailes franciscanos, ‘con el fin de hermanarlos en la cuerda franciscana’ a través de la humildad, la sencillez y la bondad del servicio franciscano”.

La asociación inspirada en Medellín, parte de una concepción de Iglesia servidora de todos los hombres, que busca colaborar mediante sus miembros, especialmente los laicos, en las tareas de promoción cultural humana, en todas las formas que interesan a la sociedad (Medellín 11, 93).

Estima que nuestro subdesarrollo latinoamericano se debe “en casi su totalidad y urgencia” a las posibilidades de capacitación y superación personal en la educación y cultura.

“La contextura misma de los grupos humanos, a quienes la Asociación pretende servir, condicionó la fijación del objetivo inmediato de la ADECESA. Los barrios Santa Cecilia, Pilar y Esquivel Bonilla presentan tesituras socio-culturales diversas, y por ende necesidades diferentes”. “De esta situación humana y a la luz de los principios arriba enunciados, nació el Proyecto de ADECESA: una Escuela de Capacitación Laboral para los unos, y una Sala de Cultura para los otros. Abiertas ambas, Escuela y Sala de Cultura, a los unos y a los otros”.

La Escuela de Capacitación impartiría cursos de tres niveles: cortos, intermedios e intensos. Los primeros, dirigidos a una labor inmediata de integrar el alumno en el medio social y laboral en que se desarrolla. Los segundos, dedicados especialmente a los obreros de la industria, para una labor de concientización académica y profesional del obrero. Los terceros, dedicados a equilibrar la capacidad técnica del trabajador y promoverle a funciones de dirección en su ramo, en una labor de compensación.

Los beneficiarios de los cursos impartidos por la Escuela serían, respectivamente: empleadas domesticas, costureras y saloneras, taxistas y choferes de autobuses, cobradores, vendedores de lotería, limpiabotas y barrenderos, etc.; obreros industriales y obreros especializados con deseos de superación personal y profesional: capataces, maestros de obra, jefes de mantenimiento, jefes de bodega, etc.

La sala de cultura sería para beneficio de todos. Con un desarrollo de actividades como mesas redondas, clases de tipo cultural-religioso a grupos numerosos, conferencias, teatro, música

de cámara, salón de proyecciones para documentales de cultura, convenciones internacionales con traducción simultánea.

Adyacentes y condicionados a la sala de cultura, existirían un salón de catequesis, para la niñez cristiana, y una cafetería, para la juventud.

### *1.1.2 Encuentro con la Escuela de Planificación de la UNA.*

En el año de 1973 comienza a funcionar la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión en la Universidad Nacional de Heredia, y un miembro animador de ADECSA es contratado para trabajar en ella. En el contexto de una Universidad que nace con una convocatoria impactante a hombres humana y profesionalmente sensibles a su vocación y misión de transformación social, tiene lugar el mutuo conocimiento y contacto entre el Proyecto de ADECSA y la Facultad de Ciencias Sociales y su Escuela de Planificación y Promoción Social. Se encuentran los hombres, y por su medio las instituciones.

Facultad y Escuela muestran interés por el proyecto. En estos contactos se ve inviable la Escuela de Capacitación en manos de una asociación, por la demanda académica y técnica que implica, niveles que garantizaría si la responsabilidad de la misma fuese de la Universidad Nacional. El proyecto, en sus líneas generales, parece adecuarse a lo que se pretende sea la Extensión de la Escuela de Planificación y Promoción Social. Mientras los contactos y las gestiones siguen, fruto también de los mismos, el Convento de San Antonio ofrece un ala de su gran inmueble para uso de la Escuela de Planificación, y ésta, por su parte, ha elaborado y comienza a ejecutar su proyecto de extensión a empresas comunitarias campesinas. Se está operando un proceso de contactos e identificación intensos en torno a proyectos universitarios de proyección popular bien concretos.

Al fin, el proyecto "Escuela de Capacitación y Sala de Cultura" es reasumida en un marco más amplio y eficaz de colaboración con la UNA (Universidad Nacional de Heredia) y FECOPA (Federación de Cooperativas Agrícolas) que se propone encarar el desarrollo de actividades de capacitación laboral, promoción humana y formación religiosa en torno a formas asociativas de producción en áreas rurales y urbanas.

### *1.1.3 Cambio de proyecto*

Como resultado de todo ello, el proyecto ADECSA experimenta un cambio total. Hay una concepción, un enfoque, un análisis y una instrumentación nuevos, que se caracterizan por su racionalidad, rigor científico y su proyección social, La sala de cultura se convertirá en supermercado y la Escuela en Centro de Capacitación, para apoyar y potenciar la organización autogestoria de sectores campesinos en formas de producción empresarial. Será, pues, un *proyecto de capacitación a comunidades campesinas y de formación religiosa*. Del primer proyecto queda salvaguardada la inquietud cristiana de un servicio de promoción social. Todo lo demás, incluso la manera más coherente y radical de realizar esa inquietud, puede afirmarse que es un aporte de la Escuela de Planificación y Promoción Social.

Los objetivos generales del nuevo proyecto son:

1. Promover mediante la ejecución de acciones específicas la organización de formas asociativas de producción en áreas rurales y urbanas.

2. Proporcionar a los grupos interesados en integrar formas asociativas de producción, como a los ya surgidos dentro de este contexto, la capacitación necesaria para desarrollarse y consolidarse.
3. Ofrecer a dichos grupos y empresas la conveniente formación religiosa para el adecuado desarrollo integral de las mismas.
4. Implementar los recursos necesarios para conformar la dimensión económica indispensable a la realización permanente del proyecto.

El proyecto está concebido en términos de apoyo y consolidación de la Federación de Cooperativas de Producción Agrícola, que está naciendo.

Respecto al alcance del objetivo general que comprende la formación religiosa de los grupos, queda especificado en:

1. Realizar programas de formación religiosa a través de la acción permanente de agentes de pastoral.
2. Prestar asistencia religiosa a dichas empresas comunitarias por medio de instituciones especializadas (Fraternidad Franciscana, Facultad de Teología, Instituto Teológico de América Central, etc.).
3. Y preparación de asociados como líderes religiosos de la comunidad.

La UNA se hace responsable de los programas docentes tanto de capacitación como de formación religiosa, a través de la Escuela de Planificación y Promoción Social y las instituciones mencionadas, respectivamente.

Pese a las especificaciones logradas en los objetivos, en la realidad aún eran proyectivos. Fue la coincidencia, debido a una identificación, aún bastante genérica pero certera y honesta, de un grupo cristiano de profesionales universitarios en medio de este proceso, lo que al fin, permitió concretar que la responsabilidad de este proyecto fuese de la Escuela de Planificación y Promoción Social y de la Escuela Ecuménica de Ciencias de la Religión, quienes responsablemente iniciaron un proceso de búsqueda de financiamiento e implementación programática.

El proyecto, a través de sus sucesivas redacciones e implementaciones, ha sido punto de un seguimiento en el contacto e identificación progresiva en objetivos y tareas. En estos días está a punto de ser aprobada y concedida su financiación.

### *1.2 El proyecto de extensión a empresas comunitarias campesinas proyecto de la Escuela de Planificación de la UNA.*

Simultáneamente a la elaboración del proyecto anterior, marchaba, ya en su etapa de ejecución, el proyecto de extensión de la Escuela de Planificación y Promoción Social a empresas comunitarias campesinas.

Se inicia en noviembre de 1974, con una duración de tres años.

Ambos proyectos son producto de la Escuela de Planificación y por los objetivos que persiguen, lógicamente, son dos proyectos sincronizados hasta donde es posible.

Como hemos visto, aunque el primer proyecto tuvo un origen y un enfoque confesionalmente cristiano, luego de hecho, al ser reasumido por la Escuela de Planificación y Promoción Social, lo cristiano se define más bien y se hace presente en términos de identificación, participación y solidaridad.

En el "Proyecto de Extensión", que como documento es académico y técnico, y como instrumento, un proyecto de extensión que responde a la naturaleza de la Escuela de Planificación tal en cuanto inserta en la Universidad Nacional y en el proceso de nuestro país, hemos venido a tener una participación en la ejecución del mismo. En uno y otro proyecto nuestro papel, pues, ha sido participar, en proyectos sociales, universitarios, insertados en el proceso de nuestro pueblo.

Enfatizamos la pertenencia de los proyectos a dicha Escuela —y éste es el objetivo epígrafe—, por las implicaciones que para nuestra experiencia ello tiene. Una vez más, reconocemos que, en buena parte, la racionalidad y dinamismo social de los proyectos es un aporte de esta unidad académica, y que, al menos en su diseño, forma un todo, como punto de partida, con la docencia e investigación. De ahí también su coherencia y su garantía.

### *1.3 Lineamientos del proyecto de extensión.*

Toda una serie de conflictos sociales que acontecen en nuestro agro a lo largo de los años de esta década, nos hacen sospechar de la prioridad de los sectores agrarios marginados en un país como el nuestro, así como de la necesidad e importancia de proyectos adecuados que sean garantía de un tratamiento correcto.

#### *1.3.1 La presión sobre la tierra*

Como consecuencia del desarrollo del sistema capitalista de producción en nuestro agro, sectores de población campesina se han visto progresivamente desplazados y algunos marginados de la producción agropecuaria.

Este proceso se inicia a finales de los años 40, con la aparición de las grandes unidades de explotación, mano de obra asalariada e introducción de tecnología avanzada. Esto ocurre a expensas del campesino que pierde su parcela y se "peoniza" en las nuevas empresas agrícolas, o se retira a la montaña en busca de terrenos baldíos.

Para finales de los años 60, resulta infructuoso irse a la montaña, porque, prácticamente, no quedan terrenos de vocación agrícola. La frontera casi se ha cerrado.

Este proceso da origen a un doble fenómeno social. Parte de la mano de obra emigra a la ciudad, donde la incipiente industria no ofrece muchas posibilidades, y otra parte presiona sobre la tierra. En las décadas de los 70 esta situación se agudiza.

La situación en los sectores campesinos desplazados se torna cada día más difícil tensa e injusta. En contraste con el potencial humano y económico de nuestro agro, los trabajadores del campo se ven privados de sus tierras por no poder competir con la gran empresa.

Los laboratorios pretenden elevar la conciencia organizativa de los campesinos. Los resultados de la nueva técnica son satisfactorios. Se mejora la organización y el funcionamiento de la empresa, mientras sigue fracasando la capacitación técnica con homólogos. El trabajo del equipo es más global e interdisciplinar.

El proyecto que se inicia como de capacitación técnica pasa a ser un proyecto al servicio de la verdadera autogestión campesina.

### *1.3.5.3. Tercera fase*

Se perfila un método de capacitación. Hay una relación horizontal entre técnico y campesino. La capacitación se hace para todos los socios de la empresa. Se da mucha importancia al trabajo solidario con la empresa campesina, al diagnóstico conjunto de sus problemas, e investigación permanente y se impulsa la organización en torno a las tareas que dimanen de los planes de explotación elaborados por todos, orgánicamente, desde las comisiones de trabajo.

El trabajo de capacitación en esta fase es un trabajo solidario con la realidad campesina en todas sus dimensiones.

### *1.3.6 Evaluación del proyecto.*

En buena parte, el desarrollo de la experiencia se debe a la evaluación que ha sido permanente a lo largo de la misma. En cuanto a la evaluación final, aún no se ha terminado. Pero como resultados muy positivos y concretos, hay que citar la existencia de la Federación de Cooperativas de Producción Agropecuaria (FECOPA), reconocida institucionalmente por entidades gubernamentales, financiera que entra en su fase de consolidación y el desarrollo alcanzado por algunas de las cooperativas capacitadas. En otras palabras, el proyecto de extensión tiene, después de tres años, una innegable repercusión en la organización campesina en el país.

## **2. Participación de la Escuela EcuMénica de Ciencias de la Religión.**

En 1976 lleva ya dos años de estar en marcha el "Proyecto de Extensión" de la Escuela de Planificación. Dicho proyecto está sentando las bases y viabilizando el segundo proyecto de un supermercado y centro de capacitación de FECOPA. Por entonces se prevé que el segundo proyecto entrará pronto en su fase de ejecución, y la Escuela EcuMénica de Ciencias de la Religión tiene la responsabilidad de impartir cursos de formación religiosa y una asistencia pastoral a las comunidades beneficiarias del proyecto. Por ello se ve precisada a realizar una investigación de la religiosidad y cosmovisión de estos grupos, para montar los programas de formación. Por otra parte, hay una oferta por parte de la Escuela de Planificación para que un agente de pastoral integre en el trabajo del equipo de extensión y trabaje interdisciplinariamente en el proyecto. Coincidiendo, prácticamente, ambas necesidades, un agente pastoral se incorpora al equipo de extensión, que realizará ambas funciones.

Así se inicia en el segundo semestre de 1976 nuestra participación en el proyecto de extensión.

### *2.1 Presencia de los cristianos en la UNA*

Prácticamente, los elementos cristianos de nuestra participación en este proyecto, son resul-

Dentro de este marco, se establece un convenio entre la Universidad Nacional, el ISADE (Instituto Superior de Adiestramiento para el Desarrollo) y la Inter-American Foundation, para desarrollar un proyecto de capacitación a empresas comunitarias campesinas en Costa Rica.

### *1.3.4 Características del proyecto*

Mediante el convenio señalado, se financia un equipo de seis profesionales, para desarrollar un plan de capacitación a doce empresas comunitarias.

La contribución concreta del proyecto estaría en "la consolidación de las empresas existentes y en sentar las bases para el desarrollo de formas superiores de organización" (Documento del Proyecto. Mimeografiado: 1975). Esta consolidación de las empresas se lograría por medio de la capacitación en áreas específicas.

Así el equipo se integra con especialistas en: contabilidad, administración rural, mercadeo, proyectos agropecuarios, derecho y manejo de suelos. Se integran además un sociólogo y un educador en calidad de asesores-evaluadores del proyecto.

El proyecto inicia compartiendo numerosas características con la educación tradicional. Una de ellas es la de concebir el trabajo del equipo de profesionales, como el de reproducir en algunos asociados de cada empresa su "alter" profesional, u "homólogo", como se llamaba. Pero, resultado de los propósitos de los gestores hay factores que se alejan de esta concepción y que demostraron su importancia en el desarrollo del proceso.

Así, en cuanto a objetivos, las metas miran más a la capacitación del campesinado, que a la integración paternalista de los "marginados" del agro. Respecto a los grupos a quienes se dirige el proyecto, son seleccionados de acuerdo a su importancia socioeconómica dentro del campesinado. Finalmente, la evaluación fue concebida como una actividad permanente y a dos niveles: al interior del proyecto, y al exterior del mismo, evaluado hipótesis, supuestos y otros elementos que el proyecto no controla.

### *1.3.5 Desarrollo de la experiencia*

La ejecución del proyecto experimenta un desarrollo interesantemente aleccionador. Para clarificar más el alcance de este desarrollo, pueden distinguirse tres fases en el mismo:

#### *1.3.5.1 Primera fase*

La capacitación que se imparte es técnica y atomizada. Predomina el profesional y su capacidad sobre el sentido y trabajo de equipo. Pero la realidad se presenta globalizante, y, compleja y embrionaria en cuanto a organización y división del trabajo. El equipo cuestiona su labor y empieza a preocuparse por los aspectos metodológicos y de diagnóstico. Se descubre la necesidad de incorporar lo social a la capacitación técnica.

#### *1.3.5.2 Segunda fase*

Se caracteriza por la introducción de laboratorios experimentales de organización, tal como lo ha delineado y probado Clodomir Santos de Morais <sup>1</sup> y por la incorporación al equipo de un sociólogo.

El 70<sup>o</sup>/o de la población rural (que carece de tierras o posee parcela de menos de 4 Has, recibe sólo el 27<sup>o</sup>/o de los ingresos de la población, y tiene un ingreso per cápita de \$101, cuando el per cápita para el país en 1972 fue de \$572.2.

La situación de los desposeídos del agro no es mejor en cuanto a servicios. El analfabetismo en la zona rural alcanza un 21.8<sup>o</sup>/o, mientras en el área urbana es de sólo 5.6<sup>o</sup>/o. Un panorama similar se presenta en otros servicios, como vivienda, agua, electricidad, etc.

### *1.3.2 Empresas comunitarias campesinas.*

En contraste con esta situación, en Costa Rica hay tierra de vocación agrícola no utilizada o subutilizada por sus dueños. Grupos campesinos perciben esta realidad y se organizan para tomar la tierra y hacer frente a sus necesidades de subsistencia. Solamente en grupo pueden hacer frente a las dificultades.

Esta organización original se caracteriza por ser producto de una necesidad concreta, autogestada (no inducida) y sin reconocimiento legal en la mayoría de los casos. En el seno de esta experiencia organizativa, para enfrentarse a terratenientes, sistema de represión e instituciones, se incubará fácilmente un sentimiento de autonomía e independencia. El sentimiento permanece aun cuando el gobierno, en relación con una política agraria continental, promueve también en su política agraria la creación de empresas comunitarias campesinas.

Estas empresas, constituidas así legalmente, reúnen las siguientes características:

- La tierra y todos los medios de producción son propiedad del grupo.
- Los socios aportan trabajo.
- Son legalmente empresas de autogestión.
- Tienen personería jurídica.

### *1.3.3 Ubicación del proyecto*

Dentro del contexto social del país, y por lo tanto conscientemente dentro también del contexto social de nuestro agro, surge en estos años la Universidad Nacional con sus diferentes facultades y escuelas. Con una vocación y misión de transformación social, y por ello, con la misión de formar un profesional nuevo.

La Escuela de Planificación nace identificada con esta misión, y la impulsa fijándose la tarea de formar profesionales para ayudar a esta transformación. En orden a ello, es pionera en la Universidad Nacional, implementando su área de extensión con proyectos de acción en sectores populares. Proyectos que sean una alimentación de la investigación y la docencia, esto es, de los currícula del profesional nuevo, a la vez que su campo de práctica. Y selecciona para ello a las empresas comunitarias campesinas. La selección se hace en base a los siguientes criterios:

- Estos grupos campesinos juegan un papel irradiador.
- El éxito de estos grupos pueden tener un efecto de demostración importante para la organización campesina en general.
- La participación en organizaciones más complejas contribuye a potenciar el desarrollo integral del campesino y su incorporación a la economía nacional.

tado ya no de una persona, sino de la práctica y la reflexión teológica de un grupo cristiano en la Universidad Nacional.

Las características más significativas del grupo son: coincidir indivisiblemente, como profesionales y como cristianos, en un mismo proyecto nacional, y configurado por éste, en un mismo proyecto de Iglesia y la necesidad de realizar un proyecto universitario que potencie a ambos. La identificación con tales proyectos es resultado de una opción social por los sectores populares. Dicha coincidencia, en principio no tan explícita y consciente, es la que explica su presencia en la universidad, su práctica universitaria y su reflexión teológica. Igualmente explica la radicalidad y honestidad del compromiso adquirido, que a la vez que identifica, permite ver críticas al interior del mismo.

Siguiendo un criterio científico y de fe, que mutuamente se alimentan, se concluye que, dentro del marco de un proyecto nacional, en el proceso actual el trabajar con sectores populares organizados o en vías de organización, es prioritario. Por ello se impulsa nuestra participación en el trabajo con sectores campesinos estratégicos.

A los criterios de selección que tuvo la Escuela de Planificación y Promoción Social, se añade por parte de los cristianos:

- La convicción de que como cristianos no se posee una tercera vía social y política, careciendo de sentido todo intento de volver a modelos y proyectos sociales y políticos propios.
- La convicción también de la imposible neutralidad, y el imperativo, pues, de optar y participar en aquellos proyectos que, a la luz de la fe y de la praxis, mejor demuestren ser transformadores.
- Supuestas estas convicciones, la acción que instrumenta el proyecto así como los grupos campesinos beneficiarios de la misma, es para el grupo cristiano un lugar teológico: donde se opera estratégicamente, no decimos exclusivamente, la transformación; donde crece la organización y el hombre, y se crean nuevos modelos de producción de trabajo y vida social; en fin, donde se hacen esfuerzos por superar un modo viejo de vivir y se vislumbran gérmenes de una sociedad nueva. Un lugar teológico, porque aquí cabe detectar y potenciar la “construcción del reino”, la preparación de un hombre y una sociedad nuevos.

Por todo ello, la participación de un trabajo de capacitación a grupos campesinos organizados, se ha visto como un lugar necesario donde ejercer coherentemente nuestro compromiso, y verificar nuestra práctica y quehacer teológico universitario y alimentarlos. Son las funciones de la extensión de la Escuela Ecueménica de Ciencias de la Religión.

## 2.2 *Lineamientos de nuestra participación en el proyecto.*

Nuestra participación en el proyecto y equipo de extensión de la Escuela de Planificación y Promoción Social, viene definida y precisada en dos proyectos —habrá que llamarles propiamente “subproyectos”— más específicos, y que son sucesivos el uno al otro: *Proyecto de diagnóstico de la religiosidad dentro de las empresas comunitarias campesinas*, y *Proyecto de círculos de concientización cristiana sobre el proceso de autogestión en las cooperativas campesinas de FECOPA*.

Se trata de dos fases al interior de la misma participación en el proyecto. A continuación, reseñamos los elementos confesionalmente cristianos de nuestra participación.

## **2.2.1 Aspectos específicos del diagnóstico**

**En términos de diagnóstico**, el sector campesino conocido como “marginalidad temporal”, que comienza a organizarse autogestionariamente en empresas comunitarias campesinas y que ha dado lugar a una organización de segundo grado, se presenta, de modo parecido al resto de nuestro campesinado, profundamente religioso. En tal grado, que su religiosidad configura y es expresión de su ideología campesina. Por esto significa que está llamada a cambiar, lo mismo que cambia su ideología, a impulsos de la nueva experiencia asociativa de producción. En este proceso de cambio, la religiosidad juega un papel importante, potenciando o bloqueando el proceso; y ella misma va a ser cuestionada.

Nuestro trabajo de formación cristiana en estas cooperativas campesinas, quiere garantizar, mediante una adecuada formación, que el campesino participe en este proceso con una fe crítica y adulta, que le motive, comprometa y, finalmente, le impulse a estar superando siempre sus mismos modelos y proyectos socioeconómicos.

A la vez quiere verificar y estudiar el cambio que la religiosidad experimenta en el nuevo proceso de producción y organización.

### **2.2.2 Objetivo general**

Ayudar a los campesinos de las cooperativas federadas en FECOPA a tomar conciencia desde su fe, del proceso integral en que se insertan, para que se identifiquen con él, descubran y asuman críticamente la interacción mutua entre fe y proceso. Simultáneamente, verificar el valor científico y transformador de nuestra práctica y quehacer teológico.

### **2.2.3 Objetivos más específicos**

Según el desarrollo de nuestra participación, cada etapa ha tenido sus objetivos más específicos, unidas ambas por un mismo estilo de relación y convivencia con los grupos campesinos y equipo de extensión.

Así en la primera etapa nos abocamos, lógicamente, a objetivos de investigación de su religiosidad, donde específicamente se investiga el sentido de Dios en sus vidas y trabajo, elementos míticos, ritos y celebraciones, relaciones al interior de los grupos.

En la segunda, nos abocamos a verificar la investigación iniciada, implementando una tarea formativa que tiende a:

- Ayudar a las cooperativas como comunidades a tomar conciencia de su proceso, situarlo analíticamente en el contexto general del país y reflexionarlo sabiamente a la luz de su fe, para potenciarse cada día más como fuerza de cambio.
- Acompañarles en un descubrimiento elemental pero certero de la fuerza iluminadora y motivadora que hay en los elementos vivos de su religiosidad para el proceso histórico total en en que se insertan.

## **2.2.4 Metodología**

También ésta ha variado para cada etapa, aunque siempre identificada con un mismo estilo de presencia y convivencia que no ha habido necesidad de cambiar sino más bien profundizar y radicalizar. Nuestra presencia se caracteriza por una opción social manifestada en todo y por acompañarles en el trabajo físico.

En la primera etapa, la metodología usada ha sido la de la observación estructurada, participante o activa, en la segunda, sesiones de discusión, después del trabajo diario, haciendo uso de un material muy elemental: elementos de la propia investigación iniciada, noticias, artículos de prensa, Biblia, canciones propias de las cooperativas, etc. Nunca se ha hecho uso de otro tipo de medios audiovisuales.

En la recogida de los resultados de la observación, se usa los medios normales de libreta de notas, diario de campo, informes al final de cada actividad y fichas de trabajo. Se ha dado mucho énfasis a la redacción de informes, aunque queda mucho por progresar en este aspecto.

## **2.2.5 Recursos**

Formalmente sólo se ha podido contar con una persona dedicada a tiempo completo. Se ha logrado en alguna ocasión integrar algunas otras personas, y en cierto momento un equipo de trabajo.

Adaptándonos al programa del equipo de extensión, primero determinamos trabajar en seis cooperativas, y siguiendo sus cambios, luego nos limitamos a trabajar intensivamente en las tres más significativas desde el punto de vista socioeconómico y organizativo.

La población total de éstas tres últimas asciende a 370 personas.

El tiempo dedicado ha sido un año y medio, con un promedio de 130 días en el campo, y el resto en la universidad y en otros compromisos.

## **3. Desarrollo de la experiencia.**

Nuestra experiencia de participación en el proyecto de extensión comienza en el segundo semestre de 1976. Pese al poco tiempo que transcurre desde entonces hasta hoy, cabe distinguir ya varias fases a lo largo de la misma, como ya se ha visto en el apartado anterior. De hecho podrían distinguirse tres fases de un único proceso.

Se ha trabajado en seis cooperativas: Coope-Alianza, Coope-Vaquita, Coope-Silencio, Coope-Gil Tablada, Coope-Malanga y Coope-Nazareth. Pero el trabajo más metódico e intensivo tiene lugar en tres: Coope-Silencio, Coope-Vaquita y Coope-Malanga. El promedio de tiempo dedicado en el campo a cada una de estas tres últimas, es de un mes largo, en varias etapas.

A lo largo de la experiencia se ha tenido interés en aprovechar las más oportunidades posibles, como seminarios de la federación, reuniones, celebraciones, etc., para intensificar el contacto y el mutuo conocimiento. Entre estas experiencias, creemos que tiene una importancia especial para la capacitación de nuestra propia participación, el laboratorio experimental realizado en Coope-Nazareth.

### 3.1 *Primera fase*

El agente de pastoral se integra al equipo de extensión y a su trabajo, y tiene el primer contacto con las cooperativas. Participa identificado como tal y como universitario, como miembro también del equipo, aunque con el inconveniente de integrarse en un momento muy avanzado de la propia experiencia del equipo.

El trabajo, como queda dicho, consiste en realizar una investigación de la religiosidad de esos grupos, y como medio, la observación participante. Se da mucha importancia a ir detectando, para su formación posterior y que puedan dirigir religiosamente las comunidades.

Lo más característico de esta fase, que dura medio año, es la identificación con los grupos y el equipo, llevando una vida normal como ellos, y participando en sus trabajos físicos y de capacitación.

La mayor riqueza es la experiencia de la integración en el equipo de extensión, y del primer contacto con las cooperativas. Los primeros son universitarios y profesionales, no son gentes de iglesia. Los segundos, son hombres de lucha y con un sentido crítico despierto, y, en casos, muy desarrollados. Ambos grupos se caracterizan por su compromiso y por su capacidad crítica. En este contexto, la integración del agente de pastoral tiene el carácter de una conquista: conquistar-se el derecho a participar en su proceso. Por otra parte, el propio agente de pastoral tiene que estar siempre pre alerta, para no caer en tentaciones clericales de utilizar elementos religiosos desfasados que obviamente aún se manifiestan con cierta espontaneidad.

### 3.2 *Segunda fase*

Para la programación del semestre tenida en febrero de 1977 al interior del equipo de extensión, nosotros sentimos la necesidad de comenzar una nueva etapa: participar aportando una formación cristiana al propio proceso autogestionario de las cooperativas, que permita verificar la investigación iniciada, y seguir las desde una acción propiamente tal. Así, al final estaremos en capacidad de sistematizar los resultados de la misma y tener base para la programación de nuestro trabajo al interior del proyecto de supermercado y centro de capacitación de FECOPA.

Es evidente en nuestro planteamiento la influencia del pensamiento y metodología de Paulo Freire: "círculos de concientización cristiana". Pero, como un aporte de nuestra experiencia y también académico de la Escuela de Planificación, ponemos el énfasis "sobre el proceso autogestionario de las cooperativas". Este factor va a demostrar su importancia en la superación del trabajo. Se desecha, por incongruente el momento actual del proceso autogestionario, el trabajador con líderes. Por el contrario, se ve más coherente capacitar colectivamente a toda la cooperativa.

En esta fase se consolida la integración en el equipo de extensión, gracias a un contacto mayor y a la participación en los trabajos de evaluación y programación del proyecto para el semestre. Hay confianza inicial en el aporte que se pueda dar.

### 3.3 *Tercera fase*

Cuando a principios de abril, Paulo Freire llega invitado por nuestra universidad y la extensión de la UNA realizamos un seminario con él, nosotros y a estamos superando nuestra fase freire-

reana. —Freire confirmó entonces que él ya había revisado sus posiciones iniciales— y entramos en la tercera fase.

Esta fase se caracteriza por la capacitación solidaria, a la que nosotros contribuimos desde nuestro aporte cristiano, al tenor de la contextura ideológica de nuestro país y de las propias cooperativas. Se mantienen las sesiones de discusión como método de trabajo —propiamente es en esta etapa cuando se llevan a efecto—, pero el énfasis no es una concientización abstracta e idealista, sino una capacitación solidaria de su conciencia de clase, a partir de su propio proceso y a la luz del aporte cristiano.

Hay dos casos significativos en la experiencia de esta fase: Coope-Malanga y Coope-Vaquita, los dos en el mes de abril.

### *3.3.1 Semana Santa en Coope-Malanga*

En estas fechas Coope-Malanga aún se llama convencionalmente Coope-Río Jiménez. Y es que aún es un grupo en formación. Será el 14 de agosto cuando se constituye en cooperativa. En realidad son cinco hombres, tres de ellos con sus familias, con quienes se mantienen unidos una veintena de obreros bananeros, metidos bien adentro de la montaña. Sólo se puede llegar a pie y por malas sendas. Pero el grupo reúne condiciones para ser un buen efecto de demostración para los demás grupos campesinos de la provincia de Limón.

Para entonces ya hemos tenido varios contactos con ellos y estamos invitados a pasar la Semana Santa. Llegamos un grupo de cuatro universitarios. Son días "santos" en que no se trabaja. Tenemos la oportunidad de admirar el trabajo heroico de estos pocos hombres en condiciones tan arduas y de conversar mucho. Pero hay dos momentos significativos: una discusión conjunta sobre la leyenda del macuá, que ellos mismos se habían dado a conocer en una estadía anterior, y una celebración cristiana en la noche del Jueves Santo.

Lo que calificamos de celebración fue muy sencillo. Conversar sobre su propio proceso de lucha por conseguir la tierra, y verlo y reflexionarlo a la luz de algunas líneas de la Biblia y de la celebración que hacemos los cristianos en la misma Semana Santa.

La riqueza estuvo en la experiencia del grupo campesino, en la autenticidad de su lucha, y en la necesaria identificación de lo cristiano con las mismas. El resultado fue un sentimiento de solidaridad, y el derecho de acompañarles en su proceso.

### *3.3.2 Sesiones de discusión cristiana en Coope-Vaquita*

A la experiencia anterior sigue la tenida en Coope-Vaquita. Es la cooperativa probablemente más exitosa, sobre todo desde el punto de vista del desarrollo integral que sigue. Llama notoriamente la atención la madurez crítica, de, al menos, una parte de los socios de la cooperativa, en los aspectos que les conciernen; el alto nivel democrático alcanzado y la sabiduría con que enfrentan lo que para otras comunidades pequeñas y de esta naturaleza sería un gran problema: la relación entre católicos no practicantes y evangélicos. Su ubicación en la zona sur del país la hace jugar un papel demostrativo para el movimiento campesino en aquella zona.

Ha habido un contacto e identificación previos. El objetivo de la estadía es realizar un trabajo de concientización cristiana sobre el proceso autogestionario que viven como grupo campesino.

Somos un equipo de tres universitarios de la Escuela EcuMénica de Ciencias de la Religión. La propuesta de trabajo es bien aceptada.

La actitud del equipo es la de promover, ayudar y coordinar el trabajo. El método propuesto es el de "grupos de discusión". El material a usar: papelógrafos, pizarrón, publicaciones en periódicos nacionales y mimeógrafo portátil para policopiar el resultado de las discusiones al final de cada día o adelantar documentos para la misma. El trabajo se desarrolla en la tarde, con niños y adultos, por separado. La mañana está dedicada al trabajo físico en el campo, participando en las tareas de la cooperativa. A estas alturas de la experiencia, el trabajo físico es sentido como la necesidad de experimentar sin poses la vida de la cooperativa y compartir solidariamente su trabajo.

En cuanto a las sesiones de discusión, basta la enunciación de las realidades y temas discutidos, para tener una idea del proceso seguido:

- Proceso histórico-socio-económico de Coope-Vaquita.
- Presencia de lo religioso en su proceso.
- Proceso histórico del pueblo hebreo, según la Biblia.
- El caso de los cristianos en El Salvador (acontecimientos de marzo 1977).
- Leyendas, creencias y mitos: el macuá, la segua, la tule, etc.
- Jesús y los líderes de la lucha del pueblo.

Algunas de las conclusiones a que se llegaba en estas actividades, eran:

- La religión y las iglesias muchas veces no han defendido los intereses de los sectores populares, pero el proceso actual demuestra que pueden cambiar y favorecer su proceso.
- El pueblo es el que convierte a las religiones e iglesias a su lucha.
- La religión así presentada ayuda al proceso autogestionario del grupo.

### *3.3.3 Laboratorio experimental en Coope-Nazareth (septiembre 1977)*

Del 4 al 19 de septiembre, tiene lugar un laboratorio experimental en Coope-Nazareth, según el modelo diseñado por Clodomir Santos de Morais, y soy invitado como miembro del equipo de extensión, a participar en él junto con otros compañeros.

El laboratorio experimental es una metodología y una técnica concebidas para elevar el nivel de conciencia organizativa de los campesinos. Está montado sobre la ficción de una empresa que funciona de quince a cuarenta días, según la composición social de los grupos, con funciones y problemas bien reales. Sobre esta experiencia se imparte la teoría de la organización, lo integran un grupo de obreros, campesinos y estudiantes, debidamente proporcionados. La riqueza estriba en su eficacia para elevar el nivel de conciencia organizativa, que como clase posee el obrero.

Es una técnica eminentemente capacitadora. En ella uno logra descubrir fácilmente sus vicios de pequeño burgués, y capacita, mediante la práctica y la teoría, para un hábito organizativo racional, coherente y práctico. Este hecho, unido a la riqueza de una convivencia y un contacto muy estrecho, en todos los niveles: trabajo, vida, organización, y con todos los participantes, fue lo más novedoso y constituyó el enriquecimiento mayor.

Creo que esta experiencia, por su énfasis en la capacidad de organización de análisis social

por lo que respecta a una teoría de la organización, viene a constituir un factor muy importante en nuestra experiencia, potenciando la línea de capacitación solidaria que la caracteriza.

A la vez, en la participación de este laboratorio, se consolidó, en un grado deseable, la integración del agente de pastoral en el equipo de extensión.

### *3.4 Celebraciones de la fe: palabra, bautismo, eucaristía.*

En el proceso de esta experiencia, tiene, lógicamente, mucha significación las pocas celebraciones de la fe tenidas en las cooperativas.

Como se ve a lo largo del presente documento, el trabajo pastoral nuestro ha consistido en ganarse, por medio de la práctica misma, el derecho a aportar un trabajo explícitamente tal. Las celebraciones realizadas indican, pues, el logro de tal objetivo. Y son tanto más significativas, cuanto más se ha huido de todo sacramentalismo, cuya necesidad ni existe, ni afortunadamente, se ha creado en los grupos.

Dentro de esta concepción, hemos tenido varias celebraciones de la fe insertas en los procesos de las cooperativas. Naturalmente se está en el inicio de un proceso pastoral.

Se ha celebrado una vez la eucaristía en Coope-Silencio. Lo más característico en ella, ha sido la homilía dialogada sobre su propio proceso histórico como grupo, y el uso de canciones de lucha, cuya letra se debe a ellos.

En Coope-Malanga, como queda anotado más arriba, se tuvo una celebración de fe lo más espontánea e inserta en su experiencia campesina. En palabras de un universitario participante y realmente crítico hacia lo religioso, "ésta ha sido la mejor Semana Santa de mi vida". En esta cooperativa se ha tenido posteriormente los ratos nocturnos más espontáneos y familiares discutiendo temas y realidades "religiosas". El grupo, por lo reducido aun del mismo y por estar tan aislado en la montaña, reúne condiciones para que aflore esa espontaneidad y familiaridad.

En Coope-Vaquita, la cooperativa más adulta y crítica, acabamos de celebrar a finales de noviembre el bautismo de diez niños, correspondientes a siete familias, en un clima de autenticidad cristiana: donde su lucha y su vida de fe, que comienza a reflexionarse críticamente, se unen.

La celebración fue precedida de un encuentro formativo y hecha en términos históricamente adultos, con cantos y expresiones de compromiso, profundamente sentidos.

Con todo, una vez más subrayamos el carácter inicial de este proceso pastoral. Se ha huido de todo sacramentalismo, pero igualmente se ha evitado el pretender pasar primero por una "revolución cultural" cristiana para celebrar la fe. Sino que hemos procurado celebrarla tal como nos parece vivirla ya, y en la perspectiva de las condiciones dinámicas y positivas que le depara el proceso socio-económico de estas cooperativas.

### *3.5 Algunos resultados de la experiencia*

Progresivamente se han ido superando las expectativas aún no suficientemente adultas, que podría haber habido, y en esa línea no hay resultados como serían: "una mayor presencia de la iglesia en la UNA, en el movimiento campesino, en las cooperativas. . .".

Creemos que se han creado condiciones para comenzar a lograr una mayor presencia, pero honesta, comprometida, solidaria, que se prueba correcta al ser aceptada en condiciones de igualdad a participar en el proceso. Esta participación se le observa echar raíces, simultáneamente, en el proyecto universitario de la UNA y en el proyecto nacional. En este contexto, que imbuje la experiencia de nuestra participación, lógicamente no se puede ni es correcto separar los resultados, sino sentirlos como un aporte de la práctica, la reflexión y la fe de un sector de cristianos más amplio.

Como resultados más concretos, la experiencia ha contribuido a dar un aporte válido al compromiso de los cristianos en el proyecto universitario de la UNA, en términos de políticas académicas, programas y fuerzas para ejecutarlas.

Se ha contribuido, igualmente, a dar coherencia y rigor a la práctica de la Escuela EcuMénica y de los cristianos, lo mismo que a radicalizar el compromiso orgánico con la realidad social y eclesial del país.

La experiencia cuestiona una teología absoluta, por lo abstracta e idealista, y potencia un nuevo quehacer teológico en la línea de la teología de la liberación. Creemos detectarlo en la reflexión de algunos cristianos en la Universidad Nacional.

Esto se ha operacionalizado en un curso del certificado de licenciatura, sobre *"Hermenéutica del Magisterio Social de la Iglesia"*, pero su influjo va más allá.

Lenta, pero significativamente, se ve la posibilidad de ir alumbrando una nueva práctica pastoral en las comunidades campesinas y en la comunidad universitaria.

Por último, la experiencia constituye una demostración práctica de la viabilidad del compromiso entre cristianos y grupos no creyentes o, mejor, laicos.

### 3.6 Evaluación

La experiencia ha contado con una evaluación y observación crítica permanente por parte de la coordinación de extensión de la Escuela EcuMénica, y de un grupo más amplio de cristianos.

Aparte de los resultados que acabamos de mencionar, existen otros indicadores comprobables.

En algún modo, muy inicial, repetimos, las cooperativas han sentido un cambio. La poca experiencia directa de pastoral que tienen, y en algunos casos ni directa siquiera, es de una pastoral ahistórica y desencarnada del propio proceso. Ahora han contado con una visión y un trabajo, que con la acogida que le dispensan, demuestran responder a sus necesidades. Podrían citarse casos y anécdotas, recogidos en informes y fichas de trabajo.

Por lo que respecta al quehacer teológico teórico y práctico de la Escuela EcuMénica de Ciencias de la Religión, la experiencia apenas ha logrado más que despertar interés y grandes expectativas, excepción del aporte del curso *"Hermenéutica del Magisterio Social de la Iglesia"*. Hay falta de flujo informativo, fácilmente explicable por el propio origen y condicionamiento de nuestra participación, y por el carácter inicial de la experiencia misma.

En contraste con este hecho, la experiencia tiene irradiación fuera de la escuela y siembra expectativas, quizá también exageradas. Así hemos sido invitados a participar en el trabajo de una comisión ecuménica a nivel nacional, que se ha planteado el tema de la esperanza en nuestro pueblo y desea que se comparta nuestra experiencia como una alimentación de su reflexión teológica.

## II. ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LA EXPERIENCIA

4. Aunque la ejecución propiamente tal del trabajo, haya sido responsabilidad de una persona, la experiencia goza de un apoyo institucional y grupal cristiano. Es decir, nunca ha obedecido a un planteamiento meramente personal. Por ello mismo, siempre ha sido responsablemente seguida y alimentada por todos los comprometidos en la misma. Y sobre todo, en su inicio, fue objeto de mucha reflexión y planeación.

Es a la luz de este contexto más amplio, que situamos las reflexiones que siguen. Como una constatación, que formando parte de la experiencia, en líneas generales pertenece también a todos.

### 4.1 Factores decisivos

#### 4.1.1 *Importancia de la práctica*

Creemos que a lo largo de la experiencia, el factor más decisivo ha sido la propia práctica. Esta afirmación la hacemos en contraste con lo que ha sido nuestra experiencia también como cristianos durante muchos años. Hemos trabajado y hemos visto trabajar a compañeros, por años, con toda generosidad y coraje, sin experimentar ningún cambio cualitativo en el trabajo y en su concepción.

En la experiencia de la participación en este proyecto, creemos que pueden observarse varios cambios de esa naturaleza. Comienza, en sus antecedentes históricos, siendo un proyecto cristiano montado sobre el esquema doctrinal de la enseñanza social de la iglesia y sobre el modelo social de la empresa privada proyectándose socialmente; pasa a ser un proyecto de concientización y presencia de la iglesia en los sectores populares urbanos y campesinos; y actualmente está operando como un proyecto de capacitación solidaria con sectores populares bien determinados.

Nosotros este caminar lo hemos ido haciendo con reflexión, ciertamente, pero, en todos los momentos, ha sido desde la práctica misma. No se esperó a tener en esclarecimiento cabal de todos los puntos teóricos pendientes, para luego actuar. Esto nos ha parecido un vicio. Hemos preferido siempre confiar la dimensión práctica de los posibles planteamientos teóricos, al proceso de la misma práctica. Así, no caímos en la tentación de esperar tener todas las garantías teóricas del caso: manejo del proyecto nacional, del proyecto universitario, relaciones de cristianos con grupos laicos, etc., sino que, confiados en la racionalidad de los planteamientos y en la honestidad de otras fuerzas y en nuestro propio aporte práctico y teórico, iniciamos la marcha.

#### 4.1.2 *Vinculación con proyectos transformadores*

Para nosotros práctica no significa pragmatismo ni un concepto abstracto. Es una categoría de realización y verificación de lo concebido, enriquecido a lo largo del proceso, nacida y confirmada por la propia experiencia. Es la resultante de participar con nuestro aporte, como cristianos, en proyectos transformadores, en el proceso transformador de los sectores populares, quienes en su práctica demuestran la fuerza y el potencial que tienen para cambiar las relaciones sociales, cam-

biando las propias estructuras que las sustentan, y todo ello mediante acciones estratégicamente adecuadas.

En nuestra experiencia, su posible eficacia le viene, pensamos, de su participación en el proceso de un proyecto transformador. Ello nos confirma la sospecha de que el secreto de una eficacia pastoral está en la participación o vinculación del trabajo pastoral con proyectos transformadores.

#### *4.1.3 Conexión de teoría y práctica*

Parece revelarse igualmente, como una constante influyente a lo largo de toda la experiencia, la conexión que en el contexto de la misma se ha dado de teoría y práctica. En este punto, se ha procurado evitar por igual el narcisismo teórico y el práctico, como dos desviaciones del único quehacer transformador.

Por ello aún no se ha iniciado tampoco una tematización específica para alimentar la experiencia concreta. Ello nos parece lógico, si tenemos en cuenta que este mismo documento aun solo tiene el carácter de sistematizar, en sus líneas generales, la misma práctica. El aporte teórico ha sido aún genérico, pero pensamos que eficaz, y alimenta nuestra experiencia por líneas colaterales más amplias.

En nuestro caso, siempre han ido estrechamente unidos el aporte académico de la Universidad Nacional, los elementos del proyecto universitario llamado "universidad necesaria" y la propia práctica en el campesinado.

Esto mismo nos parece explicar la aparente facilidad con que, por ejemplo, los que trabajamos en el campo, "lejos" de la universidad, nos integramos en quehaceres de la vida universitaria, como son asambleas, elaboración de proyectos, análisis, elecciones, etc. Para nosotros, en líneas generales, todo está llamado a formar una unidad.

#### *4.2 Verificación de supuestos bíblico-teológicos*

A comienzos de curso, con ocasión de que, a nombre de nuestro proyecto cristiano, la dirección de la Escuela Ecuménica, fuera invitada a un encuentro de Cáritas centroamericanas, en Managua, a exponer los supuestos bíblico-teológicos del mismo, hubimos de explicitarlos. Hoy día dichos supuestos son el fundamento bíblico-teológico propiamente tal de nuestro trabajo, puesto que se han confirmado y revalidado al llenarse de contenido.

Somos conscientes de que estos supuestos son una experiencia común, que nos une, de muchos cristianos a lo largo y a lo ancho de América Latina. Esto nos confirma más.

Los supuestos fundamentales pueden resumirse en tres: una nueva concepción de pueblo de Dios, de historia de salvación y de compromiso y pertenencia a ambos.

Estas tres categorías tuvieron para nosotros hasta hace un tiempo, una significación y una remembranza histórico-moral, ante todo. Nos introdujo en una explicación más coherente de todo, al asumir una perspectiva histórica y social, pero aún moralizante. De hecho como que, demorados en la explicación, nos manteníamos al margen de la transformación. Hoy estas categorías tienen un contenido histórico y dialéctico cada vez más concreto, y por ello, económico,

social, cultural, político y religioso. Su contenido y su uso consciente en la práctica del lenguaje, implican todo un análisis desde el punto de vista de las ciencias sociales y desde la fe, que estaría fuera de todo sentido ni siquiera intentar hacerlo aquí.

Basta decir que cuando decimos y pensamos pueblo de Dios, implicados ciertos análisis, nosotros estamos hablando de unas clases y capas sociales como sujeto de la historia. La historia la entendemos toda, lógicamente, pero dinámicamente impulsada y realizada por los proyectos de este pueblo. Por último, de la pertenencia a este pueblo y a esta historia, no excluimos teológicamente a nadie —negaríamos que es dialéctica y tiene polos—, pero sí enfatizamos y urgimos el modo concreto evangélico de pertenecer a la misma.

A esa luz releemos la palabra de Dios, para captarla tal como se nos revela hoy. Historia de la Biblia-historia actual, se nos presenta como el proceso ininterrumpido de proyectos históricos, donde a la luz de la ciencia y de la fe tenemos que descubrir cuál es el auténticamente “salvífico”.

La práctica y el esclarecimiento teórico hacen nacer y profundizarse una nueva experiencia y concepción de pertenencia a ambos: pueblo e historia, es el compromiso “orgánico” u organizado, como la única manera de construir responsable y cristianamente la historia como proyecto de “salvación”.

A este propósito quizá ilustre más nuestra experiencia una anécdota, que varias veces en el trabajo de campo hemos recordado. El sacerdote obrero, Jacques Loew, cuenta que, dirigiendo un retiro espiritual a un grupo de sacerdotres brasileños en el propio Brasil, en medio del retiro, que versaba “Jesús de Nazareth”, presentándolo con una buena carga histórica y personal, a la vez que misteriosa, un sacerdote sorprendido de pronto de toda su trayectoria, confesó: “En mis largos años de trabajo sacerdotal confieso que jamás había conocido a Jesús de Nazareth”.

En el transcurso de nuestra experiencia de participación en un proyecto transformador, pensando en nuestro caso y en el de muchos agentes de iglesia, hemos podido parafrasear la anécdota y decir: “Hemos podido trabajar mucho y encarnadamente durante muchos años para el pueblo, y creyendo que con él, y sin embargo no haber hecho la experiencia del pueblo (como el verdadero sujeto de la única historia que existe)”.

Por último, desde nuestra experiencia de la “organización”, como dimensión necesaria del pueblo, que viene a ser el termómetro de su crecimiento, hemos visto nacer la sospecha sobre la eficacia que para el pueblo pudiera y debiera tener la iglesia, que es potencialmente organización. ¿En qué medida este potencial organizativo contribuye a elevar la conciencia organizativa del pueblo y consolidarla, para que él sea sujeto de su propia historia?

#### *4.3 Una teoría en función práctica*

La práctica que tenemos no puede alimentarse, por más que quisiera, de teologías desfasadas. Las nuevas dimensiones que encontramos, los nuevos hechos, no pueden encontrar luz directa en concepciones prefabricadas del pasado o actuales pero de otros contextos. Por ello, es una urgencia vital para nosotros hacer una exégesis y una teología, que otros cristianos latinoamericanos han llamado gráficamente “militantes” o, entendida así, una teología de la liberación.

En este sentido, nuestra experiencia creemos que está contribuyendo a crear condiciones para el corte epistemológico que se precisa en este tipo de teología. Y puede ser que no sólo condiciones, sino que suponga ya el corte mismo.

Llevados por el proceso a transitar por el nuevo quehacer teológico, la experiencia, con toda su pobreza y limitaciones, la sentimos como una pequeña fuente de “sospechas generadoras de preguntas” de otros quehaceres teológicos y de los modelos sociales que ellos mismos subyacen.

Quizá lo más promisorio sea el carácter insuficiente con que se nos presente la experiencia misma, y por ello la necesidad de seguirla y ampliarla al interior de experiencias más ricas, en base a lo cual poder hacer aportes teológicos científicamente consistentes.

#### *4.4 Revisión teológica y pastoral demandada por la experiencia*

A lo largo del proceso de la experiencia, sobre todo en el contacto con los grupos campesinos, nos parece haber detectado una demanda constante de que los cristianos revisemos nuestra práctica y nuestras “verdades”.

Estos grupos campesinos, recordémoslo, posee un alto sentido crítico y que aplican, como hombres de lucha, a todo, también a las religiones y a la iglesia. Así, por ejemplo, hacen análisis del papel que juegan las religiones y la Iglesia Católica en las compañías bananeras, por ejemplo. Y comienzan a sustituir los criterios de “tradición”, para distinguir unos mensajes religiosos de otros conforme a sus contenidos vistos a la luz de su lucha.

Pues bien, en este contexto, ellos han llegado a concluir, después de análisis e interpretaciones de hechos históricos, que lo que da credibilidad a una religión, lo que prueba su veracidad, no son las citas ni los argumentos o contra-argumentos bíblicos, no son las polémicas interconfesionales, sino el compromiso, que a la luz de su religión, asuman con el pueblo.

Es igualmente llamativa la que creemos es una constante en estos grupos campesinos: su cuestionamiento a las “verdades últimas” del cristianismo: vida de ultratumba, destrucción del mundo, juicio final, infierno y cielo.

Y lo más sorprendente es que este planteamiento nunca lo hagan con angustia religiosa, como una inquietud existencial, fenómeno más notorio en los más comprometidos. En algunos casos hemos podido detectar que hacen el planteamiento más serenamente que un joven universitario.

Interpretando este hecho nos parece que el cuestionario, efectivamente, no nace de una inquietud religiosa, sino de una inquietud profundamente humana y humanista. Inmersos en una práctica y una visión histórica que da cuenta de la transformación de su mismo medio, cuestionan esas “verdades” como un absurdo, como un sin sentido, negados por una experiencia y concepción, por su lucha personal, familiar, social, por todo lo que ellos son como personas y como clase.

Su rechazo no es dogmático ni liberal. Interpretamos también, condicionados por su pasado, que el rechazo es inicial, y que con sus cuestionamientos, buscan legitimarlo y confirmarlo.

#### *4.5 Experiencias sentidas*

Con la misma admiración contenida con que creemos ir viviéndolas, dejamos constancia aquí

de algunas experiencias sentidas, y que ahora van llenando de contenido expresiones y conceptos ya usados desde antes y que quedaban a un nivel muy teórico.

El trabajo realizado ha sido ocasión para sorprender cómo nace y se consolida la conciencia de clase. Así nos parece haberlo ido sintiendo, al participar en la vida y en el trabajo, en las **asambleas**, seminarios, jornadas culturales, actos políticos, en los que progresivamente se van **identificando** en unas mismas necesidades, en una misma definición, en un mismo papel, en unas tareas, en unas organizaciones. Así lo hemos percibido también, facilitando, a través de cintas grabadas con canciones, saludos y noticias, una mayor información y conocimiento de los grupos campesinos.

Es muy importante también la experiencia del hombre revolucionario concreto. No ese santo obrero o campesino, laico o "cristiano" que suele tenerse en mente, cuando falta una experiencia real. Sino el obrero o ex-obrero de la bananera, que aún "se embola", que golpea a su mujer, y que presenta tantas lagunas e incoherencias desde nuestro punto de vista, pero que en un momento del proceso pudo decir ¡basta!, a la bananera, al sistema, al acaparamiento de tierra, a toda la explotación de que ha sido objeto, y dentro de ella, a los propios vicios que le inocularon. Y entonces, sin convertirse en un santo, toma conciencia, se organiza, se hace solidario y, con las fallas y las heroicidades que depara la vida, inicia una tarea de transformación social. Ello se refleja en productos socioeconómicos bien concretos, en mayor nivel de organización y en una fuerza social más capaz.

Es en estos hombres concretos donde comienzan a percibirse lo que anuncia algunos rasgos de lo que será el hombre nuevo.

---

#### **Notas:**

- (1) cf. Clodomir Santos de Morais, **Apuntes de teoría de la organización**, Proccara-Ina, Honduras, C.A., 1976.  
cf. Miguel Sobrado, "El método de Santos de Morais y su aplicación a la **Escuela de Planificación y Promoción Social**" (Mimeografiado), Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica, 1974.

